

La Imposición Oficial y el D. del P. Liberal

Las urnas electorales dispuestas al fraude más escandaloso que registra la Historia.--La próxima Asamblea y el Nuevo Tratado

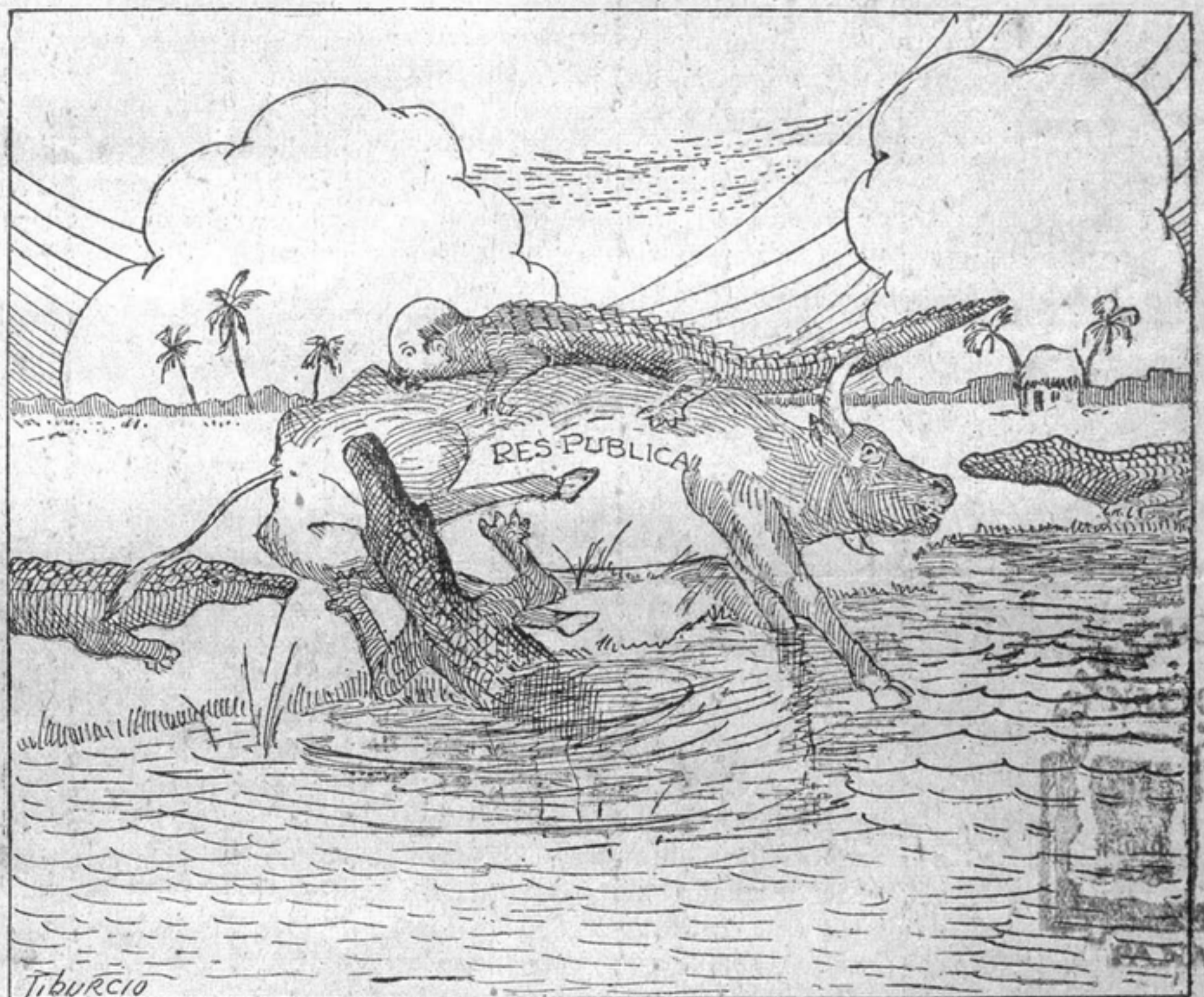
La campaña política actual expira mañana con las elecciones para Presidente de la República y Diputados a la Asamblea Nacional en cumplimiento de la Ley 60 de 1925, reformada por la 62 de 1926 y se cierra con este acto una de las funciones de la ciudadanía, cual es la de darse un dirigente y escoger sus representantes en el seno de la más elevada corporación nacional. Para los que han seguido de cerca los acontecimientos políticos, desarrollados en el curso de los últimos tres años, les es fácil darse cuenta exacta de la actual corrupción democrática, que termina con la demostración más palmaria de que nuestras instituciones marchan al desastre, y de que nuestros políticos han descendido a la más despreciable degeneración, vulgarizando nuestros torneos cívicos, sin importarles en lo absoluto con la dignidad, el carácter, la integridad personal, la palabra empeñada y la hidalguía que debe distinguir las más mínimas acciones del individuo en sociedad y en contacto con sus semejantes. Un huracán desencadenado de servilismo, de traición, de cobardía, de insinceridad, de intrigas y bajas pasiones, ha barrido en estos últimos años con el resto de dignidad política y social, transformando lentamente nues-

VOTO LIBRE



—Copartidario: Vote por esta lista, sin modificaciones, o le declararemos disidente.

NUESTRO PRONOSTICO (1928-1932)



En el Nilo del más escandaloso desprestigio, la República desaparecerá devorada por los famélicos saurios a cuyas insaciables fauces la entregarán la inconsciencia y mala fé de un Gobernante execrable.

tros elementos de combate y de acción en instrumento de bastardos procedimientos, de maquiavélicas jugadas, de tenebrosas combinaciones y ambiguas manifestaciones de la amistad personal. Ha desaparecido por completo el espíritu republicano, para dar paso triunfal al espíritu especulativo. Los principios básicos e intocables de la conducta política, han sido sustituidos por cánones imperiosos del más execrable personalismo. Mesnadas de hombres, rebaños de conciencias, se postran en un gesto de servilismo, sumisas y reverentes al cayado de un pastor apócrifo e improvisado. Cohortes de individuos renuncian a su voluntad, sugestionados por la vara de un sátrapa o el caduceo de un impio mercader de pueblos. Multitudes dóciles al capricho de capataces de tiara, cambian de amo, con una sorprendente facilidad hacia el tutelaje y la coyunda, como esclavas circasia-

nas vendidas a los traficantes de hembras blancas. Tal es uno de los principales aspectos de la actual servidumbre política, que hace en nuestra Democracia del Jefe del Estado, un Sumo Pontífice Electoral, un potentado del sufragio, un monopolizador de la conciencia pública, subordinada al dilema de pan y circo. Atentos al proceso que termina dentro de pocas horas, analizamos los hechos como simples espectadores, porque consideramos que es preciso terminar con la escuela actual, incubadora de caracteres incompletos y de voluntades enfermas. Nuestras apreciaciones son la resultante de la observación y del análisis, del juicio reflexivo y no tenemos intereses, sino son aquellos que preocupan a la colectividad y al país. Culpamos eso sí en parte, como responsable de la actual corrupción, al sistema implantado, de centralismo repugnante y de cesarismo democrático, du-

rante las Administraciones presididas por el doctor Belisario Porras, a quien sí se le deben en justicia, obras materiales de gran importancia y progresos ostensibles en muchos Ramos de la Administración, que todavía se hacen palpables en toda la República. Pero la parte moral de la sociedad sí se vió afectada con aquellos regímenes y la conciencia social entró en un grave período de putrefacción. Error grande y funesto, raigambre de trágicos desastres de los cuales en estos momentos estamos palpando las consecuencias. Política de Jano, implantada en un pueblo joven, destinado a ser el foco de un gran movimiento evolutivo en el Continente. Política funesta condenable por la sociología moderna, por la crítica internacional. Afirmamos una vez más que es urgente cambiar el sistema político y variar radicalmente las formas de hacer la política. Cuando la co-